

La Compañía de Mujeres de Santa Bárbara. Una mirada a la posguerra

The Santa Barbara Women's Company. A look at the postwar period

Miguel Enrique Espigares Jiménez

Asociación Fusiliers-Chasseurs Madrid

Recibido: 30-8-2021

Aceptado: 01-09-2021

Resumen:

La Compañía de Mujeres de Santa Bárbara de Gerona ha sido ampliamente estudiada en la historiografía de la Guerra de la Independencia, poniendo en valor a aquel grupo de valerosas y patriotas mujeres, que allá por 1809 fundaron la primera Compañía del Ejército español íntegramente formada por mujeres. Dicha compañía actuó de forma valerosa y heroica en el asedio francés a la ciudad de Gerona. Ahora bien, en este artículo se pretende dar un nuevo enfoque al estudio de la mencionada compañía, que no es otro que realizar una mirada retrospectiva al papel de dichas mujeres en la posguerra, recordando así las conmemoraciones, los lugares de memoria y la iconografía surgida posteriormente y relacionada con este grupo de mujeres gerundenses.

Palabras clave:

Mujeres, Ejército, Guerra de la Independencia, Sitio de Gerona, Compañía de Santa Bárbara.

Abstract:

The Company of Women of Santa Bárbara of Gerona has been widely studied in the War of Independence's historiography, putting in value that group of courageous and patriotic women who back in 1809, founded the first Company of the Spanish Army entirely formed by women. This Company acted bravely and heroically in the French siege of the city of Gerona. Now, this article tries to give a new approach to the study of that Company, which is none other than taking a retrospective look at the role of these women

in the postwar period, remembering that way the commemorations, the places of memory and the iconography that emerged later related to this group of Gerona women.

Keywords:

Women, Army, Independence War, Siege of Gerona, Company of Santa Bárbara.

Introducción

Si hablamos del papel de la mujer en los ejércitos durante las guerras napoleónicas se ha de comentar que, en lo referente a la campaña de España, conocida en nuestra historiografía como la Guerra de la Independencia (1808-1814), el papel de la mujer fue muy destacable, tanto asumiendo el rol de “maternidad social”, papel tradicional de la mujer en el Antiguo Régimen, como el de resistencia y lucha contra los invasores en sus diversas vertientes.

En este sentido, destaca con luz propia la creación de la primera compañía femenina de carácter castrense “Compañía de Mujeres de Santa Bárbara de Gerona” creada por orden del capitán general del Ejército de Cataluña y compuesta por 200 mujeres. Se ha de mencionar el hecho de que se trata de la primera compañía del ejército compuesta exclusivamente por mujeres y con una organización concreta descrita en dicha orden.

Esta compañía, que se organiza y se rige mediante la disciplina y el sentir militar, tendrá por misión la realización de apoyo

logístico a la tropa, tal como aprovisionamiento de munición y comida o bebida, y el cuidado de heridos durante los combates acaecidos durante el tercer y definitivo asedio de las tropas francesas (1809) a la ciudad de Gerona¹. Durante los combates, las mujeres de la compañía demostraron en todo momento su arrojo y su entrega en las misiones que les fueron encomendadas por parte de los mandos militares de la plaza, hasta el punto de dar pie a una serie de acciones que bien podrían ser catalogadas como heroicas.

Una vez terminada la guerra, la compañía quedaría disuelta y las mujeres pasarían a desempeñar de nuevo sus tareas tradicionales en la sociedad. Y así fue como las mujeres que en su día la compusieron, pasaron muchas al más absoluto e injusto de los olvidos.

Creación y actuaciones de la Compañía de Santa Bárbara

La posición estratégica de Gerona hizo necesario asegurarse la posición de la ciudad por parte del Ejército francés². Como consecuencia, durante los años de 1808 y 1809 la ciudad sufrió tres asedios

¹ Véase el Proyecto Paisajes de Guerra de la Universidad de Alicante <https://www.youtube.com/watch?v=rqmN0HZSG54>

² Cabe destacar los movimientos y posicionamientos de las fuerzas imperiales en

Cataluña en el siguiente análisis: Laffaille, G. (1826). *Mémoires sur la campagne du corps d'armée des Pyrénées-Orientales, commandé par le général Duhesme, en 1808; suivi d'un précis des Campagnes de Catalogne de 1808 à 1814*. París: Anselin et Pochard.

por parte de los invasores franceses: los dos primeros fueron en 1808, acabando con la derrota de los franceses, mientras que el tercero acabó con la rendición de la ciudad.

Hasta donde sabemos, ya el 20 de junio de 1808, fecha en la que el general Duhesme³ atacó con más fuerza el baluarte de Santa Clara, hubo un gran número de mujeres que, dando ejemplo de enorme valor, colaboraron en la defensa de la ciudad. Se dedicaron a auxiliar a los heridos y a suministrar recursos como municiones y víveres a la tropa. La imposibilidad de tomar el baluarte, así como el gran número de bajas sufridas por parte del Ejército francés, hizo que estos abandonaran el sitio, retirándose a Barcelona.

Un mes más tarde, el 22 de julio, el Ejército imperial volvió a intentarlo. En esta ocasión la ciudad se encontraba más preparada y, aunque el ejército invasor se presentaba con más tropas, los atacantes fueron rechazados, retirándose de nuevo.

Así pues y teniendo en cuenta la importancia estratégica de la plaza, los franceses, durante los últimos meses de 1808 e inicios de 1809, se dedicaron a planificar la campaña definitiva, y el 6 de

mayo se presentaron ante las murallas de la ciudad, dando de esta forma comienzo al tercer, último y definitivo sitio de la ciudad.

Una vez terminado el segundo sitio, y a la vista del extraordinario papel jugado por las mujeres, un grupo de ellas decidió actuar de una forma más organizada. Así, una vez el proyecto estuvo lo suficientemente maduro, la idea fue presentada al gobernador general D. Mariano Álvarez de Castro, que quedó encantado con dicha iniciativa por parte del grupo de mujeres. Este lo elevó al capitán general de Cataluña, el marqués de Coupigny, quien finalmente extendió el permiso para la creación del primer cuerpo femenino del Ejército español, con fecha del 28 de junio y con el nombre de “Compañía de Mujeres de Santa Bárbara”⁴.

En este sentido cabe destacar las palabras del autor Gómez de Arteche:

“En España teníamos el ejemplo de las célebres amazonas galaicas, las mujeres de Orihuela y de Galípoli; muy recientemente, las zaragozanas, las de cuna ilustre mezcladas con las más humildes de Aragón, emulando en patriotismo y denuedo. Lo que no se había visto era a esas mujeres buscar en una organización la fuerza de que no

³ Véase la nota número 2.

⁴ Santa, J. (2022). *50 mujeres españolas extraordinarias*. Madrid: BibliotecaOnline SL. Y

Fernández, E. (2010). *Mujeres en la Guerra de la Independencia*. España: Sílex ediciones S. L.

pueden disponer las voluntarias dispersas, sin dirección que las haga útiles por la unidad de pensamiento y de impulso en sus esfuerzos personales. Y a eso aspiraron, bien aconsejadas, las gerundenses al solicitar, al principio, puesto en los grandes peligros para arrostrarlos entre sus deudos y los soldados de la patria”⁵.

El general Álvarez de Castro dicta la orden de creación de la compañía en los siguientes términos:

“Ha venido S. E. con orden del 22 del actual en disponer y mandar que se forme una compañía de doscientas mujeres sin distinción de clases, jóvenes, robustas, y de espíritu varonil para que sean empleadas en socorro, y en asistencia de los soldados, y gente armada, que en acción de guerra tuvieran la desgracia de ser heridos, llevarles en sus respectivos puestos todo quanto le sea necesario de municiones de boca, guerras a fin de que por este medio no se disminuyan las fuerzas de los guerreros que se oponen al enemigo, previniendo que se nombren a tres de dichas Señoras Mugeres para Comandantas de la expresada Compañía con el título de primera, segunda y tercera Comandanta (...)”⁶.

En dicha orden se preveía premiar los méritos y servicios con distinciones honoríficas y, para aquellas mujeres

solteras que contraigan “matrimonio decente”, recompensarlas con una dote. Del mismo modo, la orden exponía la composición de la compañía como sigue:

- 1- Se denominaría “Compañía de Santa Bárbara”.
- 2- La plantilla se compondría de 200 plazas.
- 3- Estaría organizada con cuatro “comandantas”, ocho “sargentas” y ocho “jefas de escuadra”.
- 4- Todas, mientras se encontrasen de servicio, llevarían una cinta encarnada en su brazo izquierdo a modo de brazalete en forma de lazo.
- 5- Siempre que se tocase alarma, se presentaría la compañía en cuatro escuadras formadas por 30 mujeres cada una, con una “comandanta”, dos “sargentas” y dos “jefas de escuadra” en los lugares previamente asignados a cada grupo.
- 6- Cada grupo, a su vez, se dividiría en dos, uno de 13 mujeres con una “sargenta” y otro de 12 con una “jefa de escuadra”.

⁵ Véase el fondo histórico de la Biblioteca CEU San Pablo. Asimismo: Gómez de Arteche, J. (1896). *Guerra de la Independencia. Historia*

militar de España de 1808 a 1814. Madrid: Imprenta y litografía del Depósito de la Guerra.

⁶ Bando del general Álvarez de Castro, 28 de junio 1809 a los ciudadanos de Gerona.

- 7- La “comandanta”, encargada de transmitir al grupo las órdenes de los mandos militares, sería la responsable de asignar las tareas a cada una de las componentes de su grupo.

Hay que destacar como algo reseñable el hecho de que el día 3 de julio⁷ ya se habían inscrito las 200 mujeres de manera voluntaria. Ahora bien, la misma orden establecía que si el número de inscritas superaba las 100 mujeres, ellas mismas podrían elegir a sus “comandantas” de forma totalmente democrática. De acuerdo con lo establecido en la orden y después de las elecciones de los cargos, las cuatro escuadras de la compañía quedarían dispuestas de la siguiente manera:

- 1- Escuadra de San Narciso, al mando de la “comandanta” D.^a Lucía Jonama de Fitz-Gerald.
- 2- Escuadra de la Concepción, al mando de la “comandanta” D.^a Raimunda de Nouvilas.
- 3- Escuadra de Santa Dorotea, al mando de la “comandanta” D.^a María Ángela Bivern.

- 4- Escuadra de Santa Eulalia, al mando de la “comandanta” D.^a María Custí.

Las alistadas en la Compañía de Santa Bárbara debutaron en la noche del 4 al 5 de julio. En tal ocasión, el Ejército francés intentó un asalto al Castillo de Montjuïc. Aun así, estas, no contentas con el servicio de baluartes y murallas que prescribía la instrucción, anhelaban en gran número socorrer los castillos y fuertes dependientes de la plaza. Así pues, el 6 de julio, los comisionados trasladaron dicha petición al general Álvarez, quien no accedió a la noble proposición por no ser preciso el destacamento de voluntarias espontáneamente ofrecido, pero hizo presente que conservaría “indecible memoria de su rasgo de bizarría y valor, cuya heroicidad no tiene exemplar en los fastos de la historia”⁸.

Asimismo, acudieron en ayuda de los artilleros sepultados por la explosión fortuita del polvorín de la Torre de San Juan el día 9 de agosto. Dicha explosión fue debida a la imprudencia de un artillero que entró con una vela encendida en el repuesto de pólvora, quedando 20 soldados bajo los

⁷ Pla, J. (1962). *La Guerra de la Independencia en Gerona y sus comarcas* (p. 120). España: Dalmau Carles.

⁸ Cúndaro, M. (1953). *Historia político-crítico militar de la plaza de Gerona en los sitios de 1808 y 1809*. Gerona: Instituto de estudios gerundenses.

escombros. Según consta en las memorias del general Fournás⁹, las mujeres de Santa Bárbara apartaron briosas los escombros que cubrían a los infelices que sucumbieron y auxiliaron a un soldado que ya daba el último suspiro y al que lograron salvarle la vida.

De igual forma, destacaron el día 19 de septiembre, cuando se sucedieron los combates más terribles del asedio; ese día, se presentaron en los lugares de mayor peligro para llevar municiones y retirar heridos a pecho descubierto, con tal valor y entrega que los defensores se vieron obligados a ordenar su retirada para evitar una auténtica masacre. Una mujer herida y otras dos contusionadas fue el resultado del mencionado ataque. El general francés Saint-Cyr escribiría en su diario de operaciones de guerra, hablando de este ataque:

“El más ligero soplo de aire hacía flotar y descubrir los lazos que distinguían a las mujeres de Santa Bárbara, algunas de las cuales ganaron en esta jornada las recompensas y distinciones de los valientes”¹⁰.

Las componentes de la compañía siguieron sirviendo de forma ejemplar en

la defensa de Gerona, hasta que, agotados ya todos los recursos, con unas 10.000 bajas y con las enfermedades campando por la ciudad, esta se vio obligada a rendirse ante el Ejército imperial el 10 de diciembre de 1809, tras una resistencia “numantina” de 7 meses y 4 días. El balance final, en lo referente a las mujeres, conllevó un total de 13 bajas mortales y otras muchas recibieron heridas de diversa consideración.

Las mujeres de la compañía en la posguerra

El olvido de las mujeres no es en cualquier caso una excepción. Terminada la Guerra de Independencia, en toda España empezó la lucha por la vuelta a la normalidad existente previa al conflicto armado.

Eso sí, la reconstrucción de un país maltrecho tras 6 años de guerra no fue ni mucho menos tarea fácil. Se había conseguido expulsar a las tropas invasoras y el rey, Fernando VII, el “Deseado”, había vuelto a España para reinar. Ahora bien, quedaba en su camino una España sin recursos y una

⁹ Fournás, B. (1890). *El general D. Blas de Fournás y su diario del sitio de Gerona en 1809*. Gerona: Tipografía del Hospicio Provincial.

¹⁰ Dumaine, J. (1865). *Journal des opérations de l'armée de Catalogne, en 1808 et 1809, sous le*

commandement du Général Gouvion Saint-Cyr: ou, matériaux pour servir à l'histoire de la guerre d'Espagne (pp. 31, 291, 328, 330, 387, 389). París: Libraire Militaire de l'Empereur.

Constitución de 1812 que, tal cual había nacido, había sido “sacrificada”.

El Régimen Absolutista había vuelto y con ello se produjo el consiguiente y obligado exilio liberal. Ante este panorama, no es de extrañar el olvido de todas aquellas mujeres que habían participado de una forma activa en el conflicto armado. En este sentido, como indica la autora Elena Fernández (2009 y 2011) en su trabajo:

“(…) concretamente el reconocimiento público del sacrificio hecho por las españolas durante la Guerra de la Independencia se vio enturbiado por la necesidad del nuevo gobierno de hacer desaparecer todo lo relativo al proceso de construcción política del liberalismo que irremediablemente había acompañado al contexto bélico y al levantamiento popular. Para ello el nuevo Estado absolutista tenía otros planes: reubicarlas en el hogar. De esta manera, las formas de sociabilidad en las que las mujeres compartían el espacio público con los hombres fueron diluyéndose (...)”.

En cualquier caso, fueron varias las distinciones y reconocimientos que se concedieron a algunas de las mujeres de la compañía.

Reconocimientos, distinciones y méritos después de la guerra

A continuación, procede hacer un repaso a los principales premios y menciones que se concedieron a las mujeres de la compañía al terminar el asedio.

El general Álvarez dispuso que se hiciera mención en el *Diario de Gerona*¹¹ del 25 de septiembre de 1809 a la señora Balaguer, viuda de Francisco Balaguer, correo de la Junta y muerto durante los combates. Asimismo, fueron mencionados en dicho diario las señoras Isabel Pi, Esperanza Llorens y María Plaja; ninguna de las cuales pertenecieron a la Compañía de Santa Bárbara.

Por el Real Decreto del 3 de enero de 1810, los defensores de Gerona disfrutaron de la nobleza personal, honor que también fue concedido a las heroínas de la compañía. Según esta orden, la ciudad quedaría libre de tributos por un periodo de 10 años, a lo que se uniría el ascenso al empleo inmediatamente superior de todos los oficiales, así como la promoción al empleo de sargento de todos los soldados.

¹¹ Se puede acceder al conjunto de las tiradas semanales a través de la Biblioteca Nacional de España.

<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0004282148&lang=ca>

Entre todas las condecoraciones y honores que se concedieron a los defensores de la ciudad, José Mas Gramunt¹² nos informa que la Compañía de Santa Bárbara obtuvo el reconocimiento de 130 mujeres, así como una mención honorífica. A 32 de sus componentes se les reconoció oficialmente el valor en grado “sumo”; 30 lo obtuvieron en el grado “heroico” y 69 en el grado “reconocido”. Además, y al margen de otras recompensas, 10 fueron condecoradas, como ya hemos visto, con la cruz del sitio, por Real Decreto del 14 de septiembre del mismo año, según el cual se les otorgó el uso de la Cruz de los Sitios, del tamaño y figura de la de Malta.

Una de las mujeres sin duda más sobresalientes de la Compañía fue D.^a María Ángela Bivern i Puig, “comandanta” de la tercera sección, escuadra de Santa Dorotea. Se trataba de una persona de carácter excepcional y gran energía. Natural de Gerona, de su fortuna personal pagó el alistamiento de un soldado que sirvió en la defensa del asedio. Terminada la contienda, según las crónicas, fue recibida por Fernando VII cuando este estuvo en la ciudad de

Gerona el 24 de marzo de 1814 en calidad de excomandante, y cuentan los testigos que el rey la besó hasta en 4 ocasiones, 2 de ellas en la calle Ballesteros y otras 2 durante la recepción celebrada en los salones de Casa Carlos¹³.

El 25 de noviembre de 1814, M.^a Ángela solicita al ayuntamiento de la ciudad un certificado que acreditara su encuentro con el rey “el pasado mes de marzo”, en que este la había recibido y hablado con ella. La señora Bivern necesitaba el certificado para pedir una prestación a la Corona como comandante que fue de la compañía. Finalmente, en 1816 fue condecorada con la Cruz del Sitio de Gerona y recibió el derecho a recibir una pensión anual de 250 ducados.

¹² Profesor y escritor dedicado a la historia de Cataluña en el transcurso del siglo XX.

¹³ Casa Palacio que perteneció a la familia Carles, situada en el barrio gerundense Vell y que fue

usada por los reyes de España en sus estancias en la ciudad de Gerona, desde su inauguración como palacio reformado en 1802 por el rey Carlos IV.



Figura 1. *Cuadro retrato de D.ª M.ª Ángela Bivern.* Museo de Historia de Gerona.

Otra heroica luchadora del asedio fue la “sargentina” de la 1.ª escuadra, D.ª Ignacia Alsina, hermana de un oficial de los húsares de San Narciso, que se destacó muy señaladamente en los sucesos de la Torre de San Juan. En esta misma 1.ª sección, sirvió también como comandante D.ª Lucía Jonama de Fitzgerald, que se ofreció con gran arrojo y serenidad ante el general Álvarez para defender junto con su destacamento el Castillo de Montjuïc. Cabe destacar también a su hermana Josefa Jonama, como heroína de la 1.ª escuadra.

Se ha de mencionar también a D.ª Francisca Barnes, de la 4.ª sección, que fue condecorada con la Cruz del Sitio de Gerona al igual que D.ª Francisca Artigas, de la misma sección, a quien se

le concedió como recompensa una pensión de 7 reales y 2 escudos, además de la autorización para ostentar el empleo de sargento del Ejército español.

Comentamos igualmente que las señoras D.ª Rosa Costa, D.ª María Vidal y D.ª Francisca Cullell, de la 2.ª sección, al igual que D.ª Antonia Galabert, D.ª Antonia Costa y D.ª Gertrudis Camps, de la primera sección, fueron todas condecoradas con la medalla pertinente por su heroísmo y abnegación.

Asimismo, es de justicia mencionar a D.ª Rita Sala, “sargentina” de la 1.ª sección, que el día 22 de mayo del 1821 solicitó al comisionado Clarás un certificado que acreditase que ella había sido una de las primeras en alistarse en la compañía, y donde constara expresamente que fue herida 5 veces a lo largo del asedio. Así lo hizo, entre otros casos, para certificar que la 3.ª sección había acudido en socorro de la Torre de San Juan y del Castillo de Montjuïc.

El recuerdo: monumento funerario a las defensoras

Las damas gerundenses, como conmemoración del primer centenario del sitio de Gerona, constituyeron una junta que, reunida el 5 de diciembre de 1909 con el Ayuntamiento de Gerona, acordó elegir una Junta de Damas que fueran las encargadas de poner en marcha la construcción de un monumento funerario donde se guardasen los restos de algunas de las heroínas de la compañía¹⁴.

Para recaudar fondos para la construcción del monumento, se recurrió, como era costumbre en estos casos, a la celebración de funciones, conciertos y a la apertura de una suscripción.

En el 1916, la Junta de Damas abrió un concurso para llevar a cabo el levantamiento de dicho monumento sepulcral en la capilla de San Narciso de la Iglesia de San Félix. En las bases de dicho concurso se establecieron dos requisitos: que tuviera un carácter conmemorativo y que a su vez sirviese de custodia de las cenizas de las

homenajeadas. El importe del monumento no podía exceder de 5.000 pesetas. En noviembre de 1920 tuvo lugar la colocación de la primera piedra del monumento funerario en el sitio que este ocuparía, frente al del general Álvarez de Castro. Ese mismo mes la junta encargó la construcción del monumento a los hermanos Oslé¹⁵, autores del proyecto escogido. Ya en 1924, hubo algunas aportaciones económicas por parte del Estado español: 15.000 pesetas; y de la diputación provincial: 500 pesetas. En mayo de 1925 se terminaron definitivamente las obras del monumento, y así, en el mes de junio, fue inaugurado con gran solemnidad por el rey Alfonso XIII.



Figura 2. *Monumento funerario Compañía de Santa Bárbara. Iglesia de San Félix (Gerona).*

¹⁴ Para profundizar en la cuestión véase los trabajos del Instituto de Estudios Gerundenses, los *Anales*, vols. 13-14 (1959).

¹⁵ Miguel y Luciano Oslé y Sanz de Medrano, son 2 escultores hermanos barceloneses de finales del

siglo XIX, con una importante obra en Cataluña. Ejercieron de catedráticos en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. Contreras, J. (1949). *Historia del arte hispánico* (pp. 600-702). España: Salvat.

En dicho monumento y, en la medida de lo posible, se colocaron los restos de las mujeres de la compañía para que así estuvieran todas sepultadas juntas. En el sepulcro se refleja el agradecimiento de la ciudad por sus esfuerzos en la defensa. En este sentido, es preciso comentar también que no están solas, ya que, en frente de ellas, y como se ha visto más arriba, en otro mausoleo de la misma capilla las acompaña en el descanso eterno su jefe: el general Álvarez de Castro.

El reflejo de las mujeres de Santa Barbara en los óleos de Ramón Martí i Alsina

En la década de los cincuenta del siglo XIX, un pintor barcelonés, Ramón Martí i Alsina¹⁶, muy interesado por los temas históricos relacionados con la Guerra de Independencia, se dedicó ampliamente a documentarse sobre los sitios de Gerona. Su idea era pintar varios cuadros que relataran las gestas de los gerundenses. Es sabido que el pintor viajó varias veces a la ciudad, se documentó sobre los escenarios reales del conflicto, personajes, atavíos, uniformes, etc. No cabe duda de que en aquella época en la que todavía vivían personas que habían

conocido la guerra, estas le proporcionarían al artista información de primera mano sobre el tema. Sin duda, quienes defendieron la plaza vieron los asaltos franceses, además de conocer al general Álvarez de Castro y a su personal más cercano. Estos últimos dejaron, además, abundantes testimonios escritos de los sitios, por no hablar del *Diario de Gerona*, un periódico de la época que reflejó puntualmente el cerco francés.

Con todos estos datos y su inspiración, Martí i Alsina pintó entre 1863 y 1864 un grandioso cuadro de 10x4,9 metros, que tituló *El gran día de Gerona*. Se trata de la obra de caballete más grande de la historia de la pintura catalana. En el lienzo, uniformado, aparece retratado el general Álvarez de Castro, dirigiendo y avivando con su presencia la contención del ataque francés, en los peligrosos ataques acaecidos el 19 de septiembre del 1809. Además, la figura del general uniformado se completa con una cinta roja anudada a su brazo izquierdo levantado. Está claro que el general se ha colocado el signo distintivo de la Compañía Santa Bárbara, ya que él mismo es el jefe-capitán de esa compañía.

¹⁶ Faxedas, M. (2013). Ramón Martí Alsina, pintor de historia entre el romanticismo y el realismo. *Goya: Revista de arte*, (344), 230-245.



Figura 3. *El gran día de Gerona* por Ramón Marí i Alsina (1863-1864). Museo Nacional de Arte de Cataluña. El cuadro actualmente forma parte de la colección del Museo Nacional de Arte de Cataluña, y se encuentra expuesto, en depósito, en la sede de la Generalitat de Cataluña en Gerona, en el edificio del antiguo Hospital de Santa Catalina.

Asimismo, se puede apreciar en la parte central de la obra la figura de algunas mujeres de la compañía en mitad de la batalla, ayudando y socorriendo a los heridos.

Otra de las obras de Ramón Martí i Alsina dedica su total atención a la compañía de mujeres. Esta es *La Compañía Santa Bárbara* (1891) y consta de 5x4 metros de dimensión. Con este trabajo el autor pretendió, volviendo a la pintura histórica del asedio a la ciudad, conseguir que la crítica y el público en general le volviesen a mostrar el reconocimiento a su pintura que

parecía haber quedado olvidado. Y sin duda lo consiguió.



Figura 4. *La Compañía de Santa Bárbara* (1891). Museo Nacional de Arte de Cataluña.

Conclusiones

Sin duda, como ha quedado claramente expuesto en el presente trabajo, las mujeres de la Compañía de Santa Bárbara tuvieron un gran protagonismo en los sitios de Gerona, que sin embargo no fue del todo reconocido por el olvido en el que cayeron durante muchos años. Es por ello por lo que hemos pretendido, ni más ni menos, poner en valor la acción de dichas mujeres y, sobre todo, realizar una retrospectiva de ellas durante la posguerra.

En el periodo señalado más arriba quedaron injustamente relegadas al olvido; ahora bien, también hay que destacar como hecho primordial el que, gracias a ellas y a su ejemplo se preparó a las mujeres para asumir nuevas pautas de comportamientos sociales y para reclamar, aunque fuera de forma minoritaria, el papel que las mujeres podían y debían jugar en la sociedad.

Es por ello, que, siguiendo la estela de las mujeres de la Compañía Santa Bárbara, por ejemplo, durante el Trienio liberal de 1820-1823, aparecieron nuevas agrupaciones femeninas, herederas de las formas de organización nacidas de la guerra contra Napoleón. Y no solamente es este el único caso; así pues, digamos que las mujeres de la compañía fueron

las pioneras en este tipo de agrupaciones femeninas y que, posteriormente, a lo largo de la historia, se dieron en más ocasiones ocurrencias de este tipo.

Hablamos de asociaciones de mujeres que se encuentran respaldadas por las autoridades competentes y, por lo tanto, ante el reconocimiento de una determinada función pública de las mujeres.

Por ese motivo, desde las autoridades militares se aceptó de buen grado la formación de dichas compañías patrióticas, a pesar de que ello suponía de facto incluir a las mujeres españolas dentro de la comunidad político-militar.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes documentales

Archivo Histórico Nacional (PARES). *Sección de Guerra. Gerona. Auxilios al sitio de Gerona*. 1809-1810.

Biblioteca Nacional de España. *Diario de Gerona*. 25 de septiembre de 1809.

Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico español. *Bando del general Álvarez de Castro*. 29 de junio 1809.

Libros, Manuales, Monografías

Cúndaro, M. (1953). *Historia político-crítico militar de la plaza de Gerona en los sitios de 1808 y 1809*. Gerona: Instituto de estudios gerundenses.

Contreras, J. (1949). *Historia del arte hispánico*. España: Salvat.

Dumaine, J. (1865). *Journal des opérations de l'armée de Catalogne, en 1808 et 1809, sous le commandement du Général Gouvion Saint-Cyr: ou, matériaux pour servir à l'histoire de la guerre d'Espagne*. París: Libraire Militaire de l'Empereur.

Fernández, E. (2010). *Mujeres en la Guerra de la Independencia*. España: Sílex ediciones S. L.

Fournás, B. (1890). *El general D. Blas de Fournás y su diario del sitio de Gerona en 1809*. Gerona: Tipografía del Hospicio Provincial.

Fraser, R. (2006). *La maldita guerra de España. Historia social de la Guerra de la Independencia, 1808-1814*. España: Crítica.

Gimeno, C. (1873). *Las heroínas catalanas*. Madrid: Imp. Miguel Guijarro.

Goldstein, J. (2001). *War and Gender*. Gran Bretaña: Cambridge University Press.

Gómez de Arteche, J. (1896). *Guerra de la Independencia. Historia militar de España de 1808 a 1814*. Madrid: Imprenta y litografía del Depósito de la Guerra.

Grahit, E. (1896). *Historia de los sitios de Gerona*. Gerona: Imprenta y Librería de Paciano Torres.

Laffaille, G. (1826). *Mémoires sur la campagne du corps d'armée des Pyrénées-Orientales, commandé par le général Duhesme, en 1808; suivi d'un précis des Campagnes de Catalogne de 1808 à 1814*. París: Anselin et Pochard.

Minali, G. (1840). *Historia militar de Gerona: que comprende particularmente los dos Sitios de 1808 y 1809*. Gerona: A. Figaró impresor de S.M.

Pla, J. (1962). *La Guerra de la Independencia en Gerona y sus comarcas*. España: Dalmau Carles.

Romero, M. C. (2015). Españolas en la guerra de 1808. Heroínas recordadas. En Yusta, M. y Peiró, I. (coords.), *Heterodoxas, guerrilleras y ciudadanas: Resistencias femeninas en la España moderna y contemporánea* (pp. 63-83). España: Institución Fernando el Católico.

Santa, J. (2022). *50 mujeres españolas extraordinarias*. Madrid: BibliotecaOnline SL.

Artículos en revistas y medios

Barnosell, G. (2011). Los sitios de Girona durante la Guerra de la Independencia (1808-1809): más allá del mito. *Historia Social*, (71), 3-19.

Faxedas, M. (2013). Ramón Martí Alsina, pintor de historia entre el romanticismo y el realismo. *Goya: Revista de arte*, (344), 230-245.

Fernández, E. (2011). Mujeres sitiadas la compañía de Santa Bárbara de Girona. *Dossiers feministes*, (15), 63-75.

_____. (2011). Historia y memoria de las mujeres asediadas. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (6), 35-50.

_____. (2009). Las mujeres en el Trienio Liberal (1820-1823). *Trienio Ilustración y Liberalismo*, (53), 131-166.

***Espigares, M. E. (2022). *La Compañía de Mujeres de Santa Bárbara. Una mirada a la posguerra*. L'Aigle: Revista de Historia Napoleónica, Especial I, 55-70.